



NOVENAS A LA VIRGEN

NOVENA A LA VIRGEN MILAGROSA

Inmaculada Virgen María,
Madre de Nuestro Señor Jesucristo y Madre
nuestra, penetrados de la mas amable confianza y
de tu poderosa intercesión, manifestada con tanta
frecuencia por la Medalla Milagrosa, nosotros tus
hijos, amable y confiadamente te imploramos nos
obtengas las gracias y favores que pedimos durante
esta novena, si conviene a nuestras almas
inmortales y a las almas de quienes ahora
encomendamos.

(Mencione el favor que desea).

Tu sabes, María, con cuanta frecuencia nuestras
almas han sido santuario de tu Hijo, que odia la
iniquidad. Alcánzanos, pues, un profundo odio al
pecado y tal pureza de corazón que nos
desliguemos de cuanto impida ir a Dios. Que
nuestros pensamientos, palabras y acciones se
dirijan siempre a su mayor gloria.

Consíguenos también espíritu de oración y

Novena al Inmaculado Corazón

"¡Corazón inmaculado de María!,
desbordante de amor a Dios y a la humanidad,
y de compasión por los pecadores,
me consagro enteramente a ti.
Te confío la salvación de mi alma.

Que mi corazón esté siempre unido al tuyo,
para que me separe del pecado,
ame mas a Dios y al prójimo
y alcance la vida eterna
juntamente con aquellos que amo.

Medianera de todas las gracias,
y Madre de misericordia,
recuerda el tesoro infinito que tu divino Hijo
ha merecido con sus sufrimientos
y que nos confió a nosotros sus hijos.

Llenos de confianza en tu maternal corazón,
que venero y amo,
acudo a ti en mis apremiantes necesidades.
Por los méritos de tu amable e inmaculado
Corazón
y por amor al Sagrado Corazón de Jesús,
obténme la gracia que pido

abnegación para que recobremos por la penitencia lo que habíamos perdido por el pecado y finalmente lleguemos a aquella dichosa morada donde tú eres la Reina de los ángeles y de los santos. Amén.

¡Oh María, concebida sin pecado!

¡Rogad por nosotros que recurrimos a Vos!

(3 veces)

(mencionar el favor que se desea)

Madre amadísima,
si lo que pido no fuere conforme a la voluntad de Dios,
intercede para que se conceda lo que sea para la mayor gloria de Dios y el bien de mi alma.
Que yo experimente la bondad maternal de tu corazón
y el poder su pureza intercediendo ante Jesús ahora en mi vida y en la hora de mi muerte.
Amen."



Regreso a página principal

www.corazones.org

Esta página es obra de Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María.

Copyright © 2002 SCTJM